
LOS COSTES LABORALES MODERAN SU CRECIMIENTO EN 2004

Los resultados de los diferentes indicadores salariales del primer semestre del año en curso muestran una cierta moderación respecto al año precedente y las perspectivas para la segunda mitad del ejercicio apuntan al mantenimiento de dicho comportamiento. Sin duda, esta minoración del crecimiento salarial responde a que las cláusulas de salvaguardia incluidas en gran parte de los convenios colectivos están teniendo en el actual ejercicio un efecto menor que en 2003, como resultado de que la desviación de la tasa interanual del IPC de diciembre de 2003 (2,6%) respecto al objetivo oficial de inflación (2,0%) fue significativamente inferior a la que tuvo lugar en 2002. La desaceleración afecta tanto a los costes estrictamente salariales como a los laborales no salariales, aunque estos últimos continúan creciendo notablemente por encima de los costes salariales. De acuerdo con las últimas previsiones del IPC para el próximo diciembre, la tasa de inflación a final de año puede situarse alrededor del 3,0%, lo que supondrá, por tanto, una desviación sobre el objetivo de inflación notablemente mayor que el año anterior. Esta tasa tendrá un elevado componente transitorio, derivado de la escalada de los precios del petróleo, que probablemente desaparecerá a lo largo de 2005, y que no deberá incluirse en las cláusulas de salvaguardia pero dada la configuración de nuestro sistema de negociación colectiva finalmente se incluirá. Por lo tanto, a todas luces estas cláusulas tendrán un efecto mayor en 2005 que en 2004 y serán un claro factor de presión salarial en el próximo año.

I. INTRODUCCIÓN

La economía española tocó fondo entre el último trimestre de 2002 y el primero de 2003, frenando la etapa de desaceleración que había iniciado a primeros de 2000. Posteriormente inició una fase de recuperación de tal forma que en ese ejercicio la tasa de variación interanual del PIB se aceleró siete décimas a lo largo del año, terminando en el 2,8%, según los datos corregidos de fluctuaciones estacionales y efecto calendario de la CNTR. A su vez, en

términos de media anual el PIB también se aceleró al anotar un crecimiento del 2,5% en 2003, tres décimas por encima del registrado un año antes. Sin embargo, ese perfil alcista del ritmo de crecimiento del PIB mostrado a lo largo del pasado ejercicio se ha invertido en el primer semestre del actual, de tal forma que en el primer trimestre dicha tasa interanual se redujo al 2,7% y en el segundo al 2,6%.

En el último PyD y en los comentarios sobre la evolución reciente de la economía española recogidos en los

últimos Boletines de Inflación y Análisis Macroeconómico (BIAM) se apuntaba que la recuperación había comenzado a perder fuerza y que el ritmo de crecimiento del PIB estaba dando señales de una cierta estabilización en torno a los niveles en los que terminó el pasado ejercicio. No obstante, las estimaciones del INE para el PIB del segundo trimestre del actual ejercicio y la revisión a la baja del primer trimestre muestran una ralentización del crecimiento que nos hace revisar claramente a la baja las anteriores previsiones del crecimiento medio anual para 2004. En este contexto de ligera desaceleración de la actividad económica, el empleo ha comenzado a acompañarse a esta evolución de la actividad económica y también se ha desacelerado en la primera mitad del año, aunque cabe mencionar que esta reducción del ritmo de crecimiento del empleo ha sido muy tenue según los datos de la CNTR pero han revestido mucha más intensidad en los datos de la EPA.

Frente a esta ralentización del crecimiento de la economía española en la primera mitad del año, la economía de la euro zona se ha acelerado con fuerza y su ritmo de crecimiento interanual del PIB se ha situado en el 2,0% en el segundo trimestre, 1,3 pp mayor que dos trimestres antes. A resultas de esta evolución reciente, el abultado diferencial de crecimiento que la economía española ha mantenido con la UEM en los últimos años, superior a dos pp en algunos trimestres, ha comenzado a corregirse de tal forma que en este segundo trimestre del año en curso se ha reducido a 0,6 pp.

Por lo que respecta a la fase expansiva de la economía mundial, los últimos indicadores apuntan a que la expansión continua pero ha minorado su ritmo de avance respecto al que mantenía en los primeros meses del año en curso. A este respecto, cabe mencionar que la ralentización del crecimiento en el segundo trimestre se ha notado en Estados Unidos y Japón y de forma más suave en la euro zona. Este enfriamiento responde, fundamentalmente, a la nueva escalada de los precios del petróleo y también, según algunos analistas, a un posible efecto de maduración del ciclo.

II. LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS DISTINTOS INDICADORES SALARIALES.

En 2003, los distintos indicadores salariales de la economía española mostraron evoluciones ligeramente divergentes pero una valoración de conjunto permite afirmar que en ese ejercicio la tendencia alcista que los salarios iniciaron en el año 2000 no llegó a frenarse del todo, si bien algunos indicadores mostraron una ligera desaceleración. Este comportamiento de los costes laborales, unido a un lento avance o práctico estancamiento de la productividad, produjo una aceleración de los costes laborales por unidad de producto (CLU). Sin embargo, con la información parcial todavía disponible de los diferentes indicadores salariales para el primer semestre del actual ejercicio todo apunta a que el ritmo de crecimiento salarial se está moderando, lo que en gran

parte se debe al significativo recorte registrado por la inflación en el pasado ejercicio y en el primer trimestre de 2004.

El comportamiento de los diversos indicadores salariales en la euro zona en el primer trimestre de 2004 es muy similar al de la economía española, mostrando también una evolución divergente pero la valoración de conjunto apunta hacia la moderación. Así, la remuneración por asalariado redujo su ritmo de crecimiento anual desde el 2,1% del último trimestre de 2003 hasta el 1,9% en el primero del actual pero tanto los salarios pactados en convenio como los costes totales por hora trabajada aumentaron dicho ritmo de variación ligeramente. No obstante, igual que en la economía española, la productividad aparente del trabajo aumentó ligeramente su ritmo de avance anual y el crecimiento de la remuneración de los asalariados se está moderando por lo que se ha producido una cierta desaceleración de los costes laborales unitarios.

Los salarios pactados en convenio en 2003 aumentaron un 3,5%, cuatro décimas por encima de la tarifa salarial pactada el año anterior, aunque si se incluyen las cláusulas de salvaguardia el crecimiento salarial fue del 3,7%, dos décimas por debajo del registrado el año anterior. Como viene siendo habitual en el proceso de negociación colectiva español, se sigue observando un comportamiento diferencial según el ámbito funcional de la negociación; así, las tarifas de los convenios firmados a nivel de sector (3,8%) registraron crecimientos

significativamente mayores que los firmados a nivel de empresa (2,9%). Desde una perspectiva sectorial, todos los sectores aumentaron el crecimiento salarial pactado pero la construcción fue el que lo hizo en mayor medida (4,7%), comportamiento que se encuentra en consonancia con el mayor ritmo de actividad de este sector y la escasez de mano de obra detectada en algunas de sus especialidades ocupacionales del sector. Las tarifas salariales pactadas en la industria (3,2%) y en los servicios (3,4%) fueron tres décimas superiores, en ambos casos, a las pactadas en 2002.

Por lo que respecta a la información más reciente del proceso de negociación colectiva, se dispone de datos para los siete primeros meses del actual ejercicio, información que en cualquier caso apunta a una tarifa salarial en el actual ejercicio inferior a la del pasado año. Así, hasta el pasado julio dicha tarifa se ha situado en el 2,9%, lo que supone una notable reducción con respecto al crecimiento salarial pactado el año anterior (3,5%). Los convenios firmados en ese periodo afectan a 4940,2 mil trabajadores, cifra que supera ampliamente a la mitad de los trabajadores que en el pasado ejercicio pactaron sus salarios en la negociación colectiva. A pesar de la aparentemente baja representatividad de esta cifra, porque todavía el número de convenios firmados es bajo y muchos de ellos son revisiones de los firmados en años anteriores, si es orientativa de una muy probable moderación salarial en el actual ejercicio. Ese menor crecimiento salarial puede estar reflejando el significativo recorte que la inflación registró en el

pasado ejercicio y el menor efecto, por tanto, de las cláusulas de salvaguardia en el actual ejercicio respecto al anterior, como resultado de que la desviación de la inflación real (2,6%) respecto al objetivo oficial (2,0%) fue significativamente menor en 2003 que el año anterior. Por todo ello, en el actual ejercicio es probable que se produzca una cierta moderación salarial; sin embargo, las previsiones de inflación para el actual ejercicio la sitúan en el 3,3% a final de año, lo que supondrá una desviación de 1,3 pp respecto al objetivo de inflación (2,0%). Esta desviación, dada la naturaleza del sistema de negociación colectiva español, se incorporará en la negociación colectiva del próximo año a través de las cláusulas de salvaguardia, por lo que será un factor de presión salarial en 2005.

La negociación colectiva en 2003 y en el actual ejercicio ha tenido como marco de referencia, como también ocurrió en 2002 y en otros ejercicios, un nuevo acuerdo Interconfederal para la Negociación Colectiva. En términos generales estos acuerdos suponen que el modelo de negociación colectiva debe tomar como referencia a la hora de fijar la tarifa salarial, la inflación prevista por el Gobierno que suele ser el objetivo establecido por el Banco Central Europeo (BCE), el 2,0%, los incrementos salariales por encima de ese objetivo deberían venir avalados por los correspondientes incrementos de la productividad. Estos acuerdos también contemplan la incorporación de las cláusulas de salvaguardia en los convenios negociados, el mantenimiento del empleo

existente y la potenciación del empleo estable en la creación de empleo.

Es de sobra conocido que la formación de los salarios en España presenta un elevado grado de rigidez, tal y como han constatado los diversos estudios que al respecto se han realizado. En general estos estudios muestran que la respuesta de los crecimientos salariales a variaciones de la tasa de paro es muy débil y significativamente más baja que la de gran parte de los países europeos. Existe cierto consenso entre del mercado laboral y entre los agentes sociales sobre la inadecuación del actual sistema de negociación colectiva para la estructura actual de la economía española y que, por tanto, necesita de una reforma. Este sistema se caracteriza por una gran complejidad y amplia cobertura que prácticamente afecta al total de los asalariados, a pesar de la baja tasa de afiliación sindical; ello es así, debido a que incluye la cláusula de eficacia general automática que hace que todo convenio de ámbito superior a la empresa ha de ser aplicado a todas las empresas del sector y dentro de estas a todos los trabajadores del ámbito sectorial y geográfico (nacional, provincial, etc.). A su vez, en muchos sectores, los acuerdos alcanzados a nivel nacional vuelven a renegociarse a nivel provincial o de empresa donde el acuerdo a nivel nacional suele tener un carácter de mínimo.

Este sistema mixto de negociación colectiva, que no es centralizado ni descentralizado, no es el más idóneo de acuerdo con las prescripciones de la

teoría macroeconómica. En el caso español se ha revelado ineficaz y claramente inflacionista y no es del todo adecuado para el marco en el que se desenvuelve actualmente la economía española, necesitando urgentemente una reforma.

El Índice de Costes Laborales (ICL) que elabora el INE mostró un crecimiento del coste salarial total del 3,8% en 2003, una décima menos que el año anterior. Por su parte, el ICL total, que incluye además de los costes estrictamente salariales otros costes laborales como las cotizaciones empresariales a la Seguridad y otras percepciones, registró un crecimiento anual algo mayor (4,2%), aunque dos décimas inferior al registrado el año anterior. Frente a la ligera moderación de estas dos partidas del ICL en el pasado ejercicio se observa una clara aceleración del coste laboral total por hora trabajada; este indicador salarial registró en 2003 un crecimiento medio anual del 4,3%, dos décimas más que en el ejercicio anterior, aceleración que se debió, fundamentalmente, al descenso del 0,5% registrado por el número de horas realmente trabajadas.

En el primer trimestre de 2004, el coste salarial total redujo una décima su ritmo de crecimiento interanual respecto al trimestre precedente, hasta el 3,2% y en el segundo trimestre ha mantenido dicha tasa de crecimiento. Esta ligera desaceleración se debió, principalmente, al menor efecto de las cláusulas de salvaguardia en el actual ejercicio respecto a 2003 y no tanto a un cambio de

comportamiento de la negociación colectiva. Los costes laborales no salariales, cuyo principal componente son las cotizaciones a la Seguridad Social, siguieron mostrando ritmos de crecimiento (3,5%) más altos que los estrictamente salariales, a pesar de la reducción superior a un punto porcentual en dicho ritmo de crecimiento a lo largo del primer semestre. Cabe señalar que este elevado crecimiento de los costes laborales no salariales se debe principalmente a los pagos por desempleo, incapacidad temporal e indemnizaciones por despido y no tanto a las cotizaciones obligatorias a la Seguridad Social que anotaron un crecimiento interanual (3,1%), notablemente inferior al del resto de las partidas de costes no salariales mencionadas anteriormente.

En la desagregación sectorial de las estimaciones de la Encuesta trimestral de los costes laborales en primer semestre del actual ejercicio ha descansado en la industria y en los servicios mientras que en la construcción dicho ritmo de crecimiento continuó la evolución en ambos trimestres.

Por lo que respecta al coste salarial por hora trabajada anotó en el primer trimestre de 2004 un fuerte crecimiento al pasar de un ritmo de avance interanual del 3,0% en el último trimestre de 2003 al 4,1% en el primer trimestre del año en curso pero en el segundo trimestre dicho ritmo ha bajado al 2,9%. En el conjunto del primer semestre este crecimiento es notablemente mayor que el coste salarial por persona y responde a un descenso del

total de horas trabajadas en el último año, caída que se observa en todos los sectores.

Por lo que respecta a la remuneración por asalariado, resultante de dividir la remuneración de los asalariados por el empleo asalariado, medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, mostró una ligera desaceleración en el pasado ejercicio al anotar un crecimiento interanual del 4,2%, frente al 4,3% registrado en 2002. Todos los grandes sectores mostraron aceleraciones salariales con excepción del agrario, siendo la construcción el que mayor aumento medio anual anotó (4,5%), casi un punto porcentual más que el año anterior. La ligera desaceleración de la remuneración por asalariado junto a una desaceleración de mayor intensidad en la productividad por ocupado produjo un incremento de dos décimas en el ritmo de crecimiento del coste laboral por unidad de producto (CLU), desde el 3,3% de 2002 hasta el 3,5%.

Por lo que respecta al actual ejercicio, con datos de los dos primeros trimestres, se observa una ligeras desaceleración de la remuneración por asalariado, al mostrar tasas interanuales en dichos periodos del 3,9% y 3,8%, respectivamente, frente al 4,0% con el que terminó el ejercicio anterior. Por sectores de actividad, la construcción sigue liderando el crecimiento salarial, en correspondencia con su mayor ritmo de actividad, con un aumento medio interanual del primer semestre del 4,7%, seguido por la industria con un 3,9%.

Como resultado de la suave moderación de la remuneración por asalariado y del ligero avance de la productividad en 2004 se está observando una minoración del ritmo de crecimiento de los CLU globales que mantienen un crecimiento estable en los dos primeros trimestres del 3,2%, frente al 3,5% de 2003.

III. LA FORMACIÓN DEL DEFLACTOR DEL PIB.

En el cuadro 2 se muestra la evolución de los distintos componentes del PIB por el lado de las rentas, es decir, la remuneración de los asalariados, el excedente bruto de explotación y rentas mixtas y los impuestos indirectos netos, para el periodo 2000-2003. Todas estas magnitudes se expresan por unidad de producto, lo que posibilita la obtención de las contribuciones de cada partida al deflactor del PIB en puntos porcentuales.

De acuerdo con la información mostrada en el citado cuadro, en 2003 los CLU calculados a tasa de asalarización constante mostraron una cierta aceleración que contrastó con la desaceleración del año anterior. Así, en el pasado ejercicio registraron un crecimiento interanual del 3,5%, dos décimas más que en el año anterior. A su vez, su contribución a la variación del deflactor del PIB fue de 1,74 pp, el 43,9% del total de su variación; y la tasa de asalarización tuvo una contribución de 0,3 pp en ese ejercicio, por lo que la remuneración por asalariado tuvo una contribución de 2,04 pp a la

variación del deflactor del PIB en ese ejercicio. Esta contribución representa algo más del 50,0% de la variación del citado índice en 2003, lo que se encuentra muy próxima a su peso en el PIB. El excedente bruto de explotación por unidad de producto anotó una fuerte desaceleración en 2003 al mostrar una tasa de avance anual del 2,8%, 2,5 pp por debajo de la registrada el año anterior, siendo responsable del 2,8% de la variación del deflactor del PIB. Este comportamiento contrasta con una contribución significativamente mayor del año anterior (46,8%), ejercicio en el que este componente tuvo un claro comportamiento inflacionista. Los impuestos indirectos netos unitarios mostraron en 2003 una fuerte aceleración que elevó su tasa de variación interanual al 8,4%, 3,9 pp más que el año anterior, por lo que su contribución a la tasa de variación del deflactor del PIB aumentó significativamente, desde el 10,0% al 21,0%, contribución muy superior a su correspondiente peso en el PIB, por lo que en ese ejercicio, este componente tuvo un comportamiento claramente inflacionista.

En el citado cuadro se muestra también la evolución del deflactor de la demanda nacional. Tras la aceleración de 2002, ejercicio en el que alcanzó una tasa de variación interanual del 3,8%, en 2003 mantuvo estable su ritmo de crecimiento. El pasado ejercicio esta tasa fue dos décimas inferior a la del deflactor del PIB (4,0%), lo que se debió a que los precios de las importaciones crecieron por debajo de los de las exportaciones, es decir, se produjo una ganancia de la relación real de intercambio (RRI), debido en gran

parte a la fortaleza que el euro mostró frente al dólar, lo que compensó ampliamente el encarecimiento del petróleo en ese año. En cualquier caso, de la observación de las cifras del cuadro 2 se deduce que la ganancia de la RRI en 2001 y en 2002 fue notablemente mayor que la de 2003, debido, principalmente, al buen comportamiento de los precios del petróleo en esos ejercicios.

IV. PERSPECTIVAS

En 2003 los indicadores salariales evolucionaron al alza continuando la tendencia alcista que iniciaron en 2000, pero de los resultados de este conjunto de indicadores para la primera mitad de 2004 se deduce que los salarios se están moderando en el actual ejercicio y probablemente mantendrán ese tono en la segunda mitad del año.

Dado lo avanzado del proceso de negociación colectiva en el año en curso, hasta julio se habían firmado más de la mitad de los trabajadores que pactan sus salarios en la negociación colectiva, es muy probable que la tarifa salarial pactada en convenio al finalizar el año en curso no se aparte significativamente de la alcanzada hasta julio (2,9%), último dato conocido. Sin embargo, para el próximo ejercicio, la mayor tasa de inflación con la que terminará el actual ejercicio respecto a la de 2003 y el efecto de las cláusulas de salvaguardia situarán la tarifa salarial pactada en la negociación colectiva en el entorno del 3,5%. El coste salarial por

trabajador terminará el actual ejercicio en el 3,3%, frente al 3,8%, pero en 2005 probablemente evolucione al alza, hasta las proximidades del 3,8%. Por lo que respecta a la remuneración por asalariado, se espera que el crecimiento interanual del primer semestre (3,8%) no se vea significativamente modificado en el segundo semestre pero para 2005 se espera que este indicador salarial muy probablemente crezca por encima del 4,0%, aceleración que se explica por el probable mayor efecto de las cláusulas de salvaguardia.

Finalmente, teniendo en cuenta la previsible desaceleración de la remuneración de los asalariados para el actual ejercicio y la débil mejora del crecimiento de la productividad se espera que los CLU anoten una ligera desaceleración al situar su tasa de crecimiento interanual en el 3,3%, frente al 3,5% del pasado ejercicio. Para 2005 todo apunta a una estabilidad del crecimiento de los CLU, debido a que la probable aceleración de la remuneración por asalariado se compense con la probable mejora de la productividad.

Octubre de 2004

cuadro1
Évolución de los diferentes Indicadores Salariales
(Variación anual en %)

| | <u>2001</u> | <u>2002</u> | <u>2003</u> | <u>2004 (3)</u> | <u>03I</u> | <u>03II</u> | <u>03III</u> | <u>03IV</u> | <u>04I</u> | <u>04II</u> |
|--|-------------|-------------|-------------|-----------------|------------|-------------|--------------|-------------|------------|-------------|
| <u>Salarios pactados en convenio</u> ⁽¹⁾ | 3,7 | 3,9 | 3,7 | 2,9 | 3,4 | 3,4 | 3,5 | 3,5 | 2,8 | 2,9 |
| Por sectores de Actividad | | | | | | | | | | |
| ▪ Industria | 3,4 | 2,9 | 3,2 | 3,1 | 3,1 | 3,1 | 3,2 | 3,2 | 3,1 | 3,1 |
| ▪ Construcción | 4,1 | 3,5 | 4,7 | 3,4 | 3,9 | 4,4 | 4,7 | 4,7 | 3,5 | 3,4 |
| ▪ Servicios | 3,3 | 3,1 | 3,4 | 2,6 | 3,6 | 3,5 | 3,5 | 3,4 | 2,7 | 2,6 |
| Por ámbito de aplicación | | | | | | | | | | |
| ▪ Empresa | 3,1 | 3,6 | 2,9 | 2,4 | 2,7 | 2,7 | 2,6 | 2,7 | 2,4 | 2,4 |
| ▪ Sector | 3,8 | 3,9 | 3,8 | 2,9 | 3,5 | 3,5 | 3,6 | 3,6 | 2,9 | 2,9 |
| <u>Coste salarial total por persona</u> | 3,5 | 3,9 | 3,8 | 3,2 | 4,9 | 4,2 | 3,1 | 3,3 | 3,2 | 3,2 |
| ▪ Industria | 3,7 | 4,7 | 4,4 | 4,0 | 5,0 | 5,1 | 3,7 | 3,7 | 4,0 | 2,7 |
| ▪ Construcción | 3,9 | 4,1 | 5,0 | 5,2 | 5,1 | 4,9 | 5,1 | 5,1 | 5,2 | 5,5 |
| ▪ Servicios | 3,6 | 3,8 | 3,5 | 2,7 | 4,8 | 3,9 | 2,6 | 3,0 | 2,7 | 3,2 |
| ▪ Por hora | 3,8 | 4,1 | 4,3 | 4,1 | 3,3 | 8,0 | 3,1 | 3,0 | 4,1 | 2,6 |
| <u>Remuneración por Asalariado</u> ⁽²⁾ | 3,8 | 4,3 | 4,2 | 3,8 | 4,8 | 4,4 | 3,8 | 4,0 | 3,9 | 3,8 |
| ▪ Industria | | | 4,3 | 4,0 | 4,3 | 4,8 | 4,0 | 4,2 | 4,1 | 3,9 |
| ▪ Construcción | | | 4,5 | 4,7 | 4,5 | 4,3 | 4,6 | 4,7 | 5,1 | 4,4 |
| ▪ Servicios | | | 4,3 | 3,7 | 4,9 | 4,4 | 3,8 | 4,0 | 3,8 | 3,7 |
| <u>Coste laboral unitario global</u> | 3,5 | 3,3 | 3,5 | 3,2 | 3,9 | 3,5 | 3,4 | 3,2 | 3,2 | 3,2 |

⁽¹⁾ Están incorporadas las cláusulas de salvaguardia en los datos anuales

⁽²⁾ Calculado con empleo equivalente a tiempo completo y datos corregidos de la CNTR

⁽³⁾ Cifras referidas al período del que se dispone de datos

Fuente: INE, ICL, CNTR y MTAS

CUADRO 2
FORMACIÓN DEL DEFLACTOR DEL PIB
(Variación y contribución de cada componente de precio al crecimiento del deflactor del PIB)

| Componente de precios | 2000 | | 2001 | | 2002 (1) | | 2003 (2) | |
|---|----------|------------------|----------|------------------|----------|------------------|----------|------------------|
| | Var en % | Contr. en puntos | Var en % | Contr. en puntos | Var en % | Contr. en puntos | Var en % | Contr. en puntos |
| 1. Remuneración asalariados (1.a+1.b)(3) | 3,6 | 1,82 | 4 | 1,98 | 3,9 | 1,94 | 4,1 | 2,04 |
| 1.a. Costes laborales unitarios | 2,9 | 1,45 | 3,5 | 1,75 | 3,3 | 1,64 | 3,5 | 1,74 |
| 1.b. Tasa de asalarización | 0,7 | 0,37 | 0,5 | 0,23 | 0,6 | 0,30 | 0,6 | 0,30 |
| 2. Excedente bruto de explotación (3) | 2,9 | 1,14 | 5,2 | 2,04 | 5,3 | 2,10 | 2,8 | 1,12 |
| 3. Impuestos indirectos netos (3) | 4,6 | 0,47 | 1,6 | 0,17 | 4,5 | 0,45 | 8,4 | 0,84 |
| 4. Deflactor del PIB (1+2+3) | 3,4 | 3,43 | 4,2 | 4,19 | 4,5 | 4,49 | 4,0 | 4,00 |
| 5. Precio de las exportaciones | 7,4 | 2,22 | 2,7 | 0,8 | 1,1 | 0,32 | 0,7 | 0,19 |
| 6. Precio de las importaciones | 9,7 | 3,10 | 0,5 | 0,16 | -1,3 | -0,39 | -0,2 | -0,06 |
| 7. Sector exterior (5-6) | — | -0,88 | — | 0,64 | — | 0,71 | — | 0,25 |
| 8. Deflactor de la demanda nacional (4-7) | 4,2 | 4,3 | 3,5 | 3,6 | 3,7 | 3,8 | 3,6 | 3,8 |

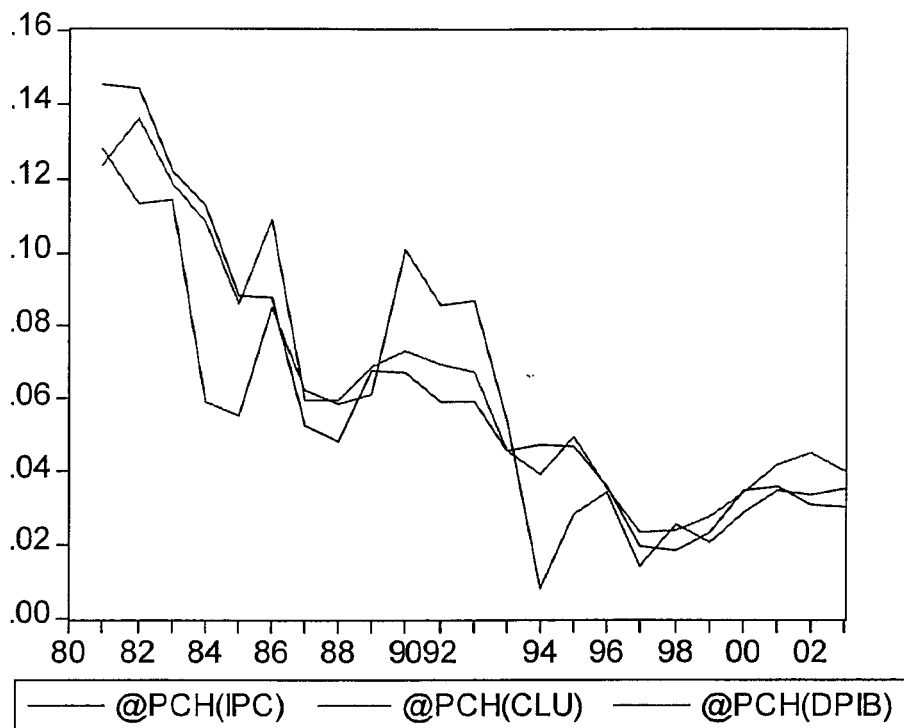
(1) Dato provisional de contabilidad nacional.

(2) Avance de contabilidad nacional.

(3) Por unidades de producto.

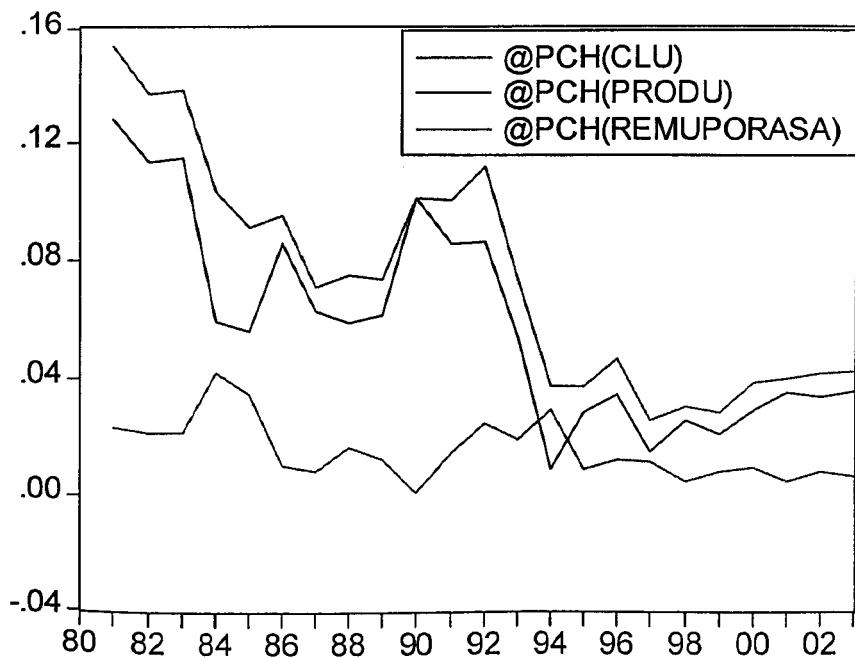
Fuentes: INE

GRAFICO1. DEFLACTOR DEL PIB IPC Y CLU
(tasas de variación interanual)



Fuente: Ine

GRAFICO2
EVOLUCION DE LOS CLU Y SUS FACTORES DETERMINANTES
(tasas de variación interanuales)



Fuente: Ine

TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO*

- El empleo modera su crecimiento en la primera mitad de 2004 (nº 88-89 Diciembre 2003-Enero 2004)
- Situación y perspectivas de la economía internacional a principios de 2004. (nº 86-87 Octubre-Noviembre 2003)
- El comportamiento del sector exterior en 2003 y perspectivas para el próximo bienio. (nº 84-85 Agosto-Setiembre 2003)
- El empleo se recupera pero no es capaz de reducir la tasa de paro. (nº 82-83 Marzo-Abril 2003)
- El crecimiento de la economía española sigue descansando en la demanda interna. (nº 80-81, Marzo-Abril 2003)
- Situación y perspectivas de la economía internacional a mitad de 2003. (nº 78-79, Enero-Febrero 2003)
- El sector exterior se debilita y aumenta su contribución negativa al crecimiento (nº 76-77 Nov.-Dic. 2002)
- El comportamiento del consumo privado en el actual contexto económico (nº 4-75 Septiembre-Octubre 2002)
- El comportamiento del mercado laboral en el actual contexto de desaceleración económica (nº 72-73 Junio-Julio 2002)
- La Recuperación Económica se retrasa y tendrá que esperar a 2003. (nº 70-71 Abril-Mayo 2002)
- La coyuntura económica internacional a mitad de 2002 y sus perspectivas. (nº 68-69 Febrero-Marzo 2002)
- El ritmo de creación de empleo continúa debilitándose (nº 66-67 Diciembre 2001-Enero 2002)
- La actividad industrial se mantiene débil aunque ha comenzado a exhibir ciertos signos de mejora. (nº 64-65 Octubre-Noviembre 2001).
- La Coyuntura económica internacional y sus perspectivas a finales de 2001. (nº 62-63 Agosto-Septiembre 2001)
- La aceleración de los costes laborales en una situación de debilidad del empleo. (nº 61 junio de 2001)

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**